

Santiago 2 - Palabra de Dios para Todos

1. Hermanos míos, ya que tienen fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo, no se consideren mejores que los demás.
2. Supongan que dos hombres entran a su reunión: uno con anillo de oro y muy bien vestido, el otro muy pobre y mal vestido.
3. Y supongan que ustedes dan especial atención al hombre que está bien vestido y le dicen: "Tome asiento, aquí hay un buen lugar" y le dicen al hombre pobre: "Usted quédese parado allí" o "siéntese en el suelo".
4. Si actúan así, están juzgando mal. ¿Hacer eso no es discriminar?
5. Escuchen, mis queridos hermanos: Dios escogió a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe; ellos recibirán de herencia el reino que Dios prometió a los que lo aman.
6. Pero ustedes no han mostrado respeto por el pobre. ¡Eso es absurdo! ¿Acaso no son los ricos los que los explotan a ustedes? ¿No son ellos mismos los que los arrastran a los tribunales?
7. ¿No son ellos quienes han hablado mal del buen nombre de Cristo, el Señor de ustedes?
8. Lo que ustedes deberían hacer es cumplir la ley que rige sobre todas las demás, tal como está en las Escrituras: "Ama a los demás como te amas a ti mismo".
9. Pero si ustedes están pecando al discriminar a los demás, son culpables de violar esa ley.
10. Pues si ustedes cumplen toda la ley de Dios pero la desobedecen en un solo punto, son culpables de desobedecer toda la ley.
11. Puesto que Dios dijo: "No cometas adulterio", y también dijo: "No mates", si no cometen adulterio pero matan a alguien, ustedes son culpables de violar la ley.
12. La ley que libera a la gente será la que los juzgue a ustedes. Eso deben tenerlo en cuenta ustedes en todo lo que digan y hagan.
13. Dios juzgará sin compasión a los que no han tenido compasión de los demás. ¡La compasión triunfa sobre el juicio!
14. Hermanos míos, ¿de qué puede servir que alguien diga que tiene fe si no hace el bien? ¿Lo podrá salvar esa clase de fe?
15. Supongamos que un hermano o hermana tiene necesidad de vestido o comida.
16. Llega uno de ustedes y le dice: "¡Que Dios lo bendiga, abríguese y aliméntese!" Sin embargo, si no le da lo que realmente necesita en ese momento, ¿de qué sirve?
17. De la misma manera, si la fe no está acompañada de hechos, así sola está muerta.
18. Pero alguien puede decir: "Tú tienes fe, y yo tengo hechos. Demuéstrame tu fe sin hechos y yo te demuestro mi fe con mis hechos".
19. ¿Crees que hay un solo Dios? ¡Qué bien! Pero los demonios también creen que hay un solo Dios y tiemblan de miedo.
20. No seas tonto, la fe sin hechos no sirve para nada. ¿Sabes por qué?
21. Nuestro antepasado Abraham consiguió la aprobación de Dios por medio de sus hechos cuando ofreció a su hijo Isaac en el altar.
22. Ahora puedes ver que la fe de Abraham iba de la mano con sus hechos. Su fe se perfeccionó con el bien que hizo. *P 1/2*

Santiago 2 - Palabra de Dios para Todos

23. Es así como se cumplió lo que dicen las Escrituras: "Abraham creyó a Dios, y Dios tomó en cuenta la fe de Abraham y lo aprobó". Por esa razón, Abraham fue llamado "amigo de Dios".

24. Como puedes ver, Dios aprueba a un hombre no solamente por la fe que tenga, sino también por lo que haga.

25. Otro ejemplo es Rahab, la prostituta. Fue aprobada por Dios por lo que hizo cuando recibió a los mensajeros de Dios en su casa y luego los ayudó a escapar por otro camino.

26. De manera que así como un cuerpo que no tenga espíritu está muerto, así también una fe que no tenga hechos está muerta.